

CRONICA DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores.—Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si escediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Los comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administración del periódico, calle de Bodega, núm. 5.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de la *Crónica*, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

Eureka! Eureka! Ya se han satisfecho los deseos que tenía Estremadura, de que empezaran los trabajos de la línea férrea de Mérida á Sevilla. Ya se presenta la ocasión tan anhelada por LA CRÓNICA de tributar elogios á la compañía concesionaria.

Porque han de saber nuestros lectores que á nosotros nos dolía mucho el tener que censurar á la compañía, y siempre que lo hacíamos exclamábamos: ¿Cuándo el bueno de Mr. Guilhou dará motivo para que manejemos en su favor el incensario? ¿Cuándo el inocente Don Luis que á despecho quizás de algunas personas envidiosas se ha hecho acreedor á sinceros y espontáneos elogios en otros asuntos en que ha tenido participación, hará alguna cosa en el de aquella línea férrea, que nos obligue á envolverle en una nube de incienso?

Y como la ocasión se retardaba; y como Mr. Guilhou ó la compañía, á pesar de las promesas de los ministros, de algunos periódicos y de cierto diputado á quien le interesa mucho dicha línea, no empezaban los trabajos, estábamos verdaderamente desesperados; pero el largo espacio de tiempo que hemos tenido que esperar, ha sido causa, y causa muy natural, de que hoy sea mas cumplida nuestra satisfacción, y de que nos sintamos con mayores bríos para encomiar á Mr. Guilhou.

Y en verdad que lo que motiva nuestro contento, y hará bailar de gozo á todos los extremeños, bonachones de suyo, es importantísimo y de mas entidad que lo que nosotros deseábamos para dar á Mr. Guilhou una idea si quiera de las simpatías que nos inspira. Vamos á probarlo.

Comprendiendo sin duda D. Luis, el célebre D. Luis, tan célebre, que su celebridad solo puede compararse con la que disfruta un tocayo suyo, que era justo desquitar el tiempo perdido desde que tuvo lugar la fórmula de la inauguración, ó sea hace un año y nueve meses, ha hecho que se acometan las obras con gran ímpetu, en Villafranca de los Barros. Hé ahí el proceder de D. Luis Guilhou: hé ahí como él contesta á sus contrarios: hé ahí como los anonada. Y si algunas personas desconfiada en de-

masia, tienen la menor duda, ella desaparecerá inmediatamente leyendo la carta de nuestro corresponsal de Villafranca, que insertaremos al pié de estas líneas. Léanla, y ese documento les confundirá, les dirá claramente, que si bien durante algunos días solo se han ocupado en los trabajos 8 ó 9 hombres, en otros el número de obreros, se ha elevado ¡admírense nuestros lectores! hasta 38. Y hay que tener en cuenta que ahora estamos en la época en que verificándose la recolección de mieses escasean los braceros; y por lo tanto tiene que admitirse como probable, que mas adelante quizás admita ó emplee Mr. Guilhou hasta 50 ó 60 trabajadores, número excesivo ¡oh! y que será causa de que el ferro-carril se concluya muy en breve, quizás para el año 2000.

Tal vez no falten todavía personas de esas que nunca y por nada se dan por satisfechas, que se atreven á decir con la mayor *san facon* que sin embargo de ser la actual, una época en que no abundan mucho los braceros, si la compañía hubiese hecho verdaderos esfuerzos, habria reunido mayor número de trabajadores, 2000 por ejemplo; pero á los que tal cosa se atreven á decir, los confundiremos haciéndoles ver que la diferencia entre ese número y el de los que ahora trabajan en las obras de la via, no es no, tan grande, pues consiste solo en 1992; y mal que les pese, habrán de convencerse de que tan pequeña diferencia no merece la pena de que Mr. Guilhou haga mayores sacrificios que podrían acarrearle su ruina.

No hay pues, que dudarle: dentro de un siglo ó siglo y medio, iremos por el ferro-carril Bético-extremeño á visitar la *tierra de María Santísima*. Mas ahora caemos en la cuenta de que para entonces no viviremos; pero ¡bah! sino vivimos nosotros, vivirán nuestros descendientes lo que en rigor viene á ser igual.

Hé aquí ahora la carta á que nos hemos referido, y á la que damos entero crédito, pues prescindiendo de que la persona que la ha escrito nos lo merece, debemos consignar que los datos que contiene, están en armonía con los que ofrece un comunicado que nos ha dirigido un amigo de la compañía, y que no publicamos por falta de espacio.

Villafranca 15 de Junio.

Los trabajos del ferro-carril Bético-extremeño están en principio: los adelantos son pocos, pues el número de jornaleros que han trabajado, el día que mas, han sido 38, 20, 17, 13 y los tres últimos días 8 y 9.

Respecto á espropiaciones, se están haciendo, contratando particularmente con los propietarios de las fincas, sin embargo de tener la empresa nombrado superito y los propietarios el suyo.

Por el interés que pueda reportar á algunos de nuestros lectores, insertamos el siguiente suelto y circular que publica *El Eco de la Mancha*.

Publicamos á continuación la siguiente circular que hemos recibido de nuestro distinguido amigo el doctor D. Rafael Cervera, facultativo de la Corte, cuya competencia en el conocimiento de las enfermedades de los ojos y cuya habilidad en la curación de las mismas es de todos conocida. En ella vá perfectamente explicado su pensamiento, pero no tan por completo que se alcance á formar cabal idea de tan importante innovación. Hemos tenido el gusto de visitar el establecimiento á que se refiere, y nos ha sorprendido la riqueza, gusto, aseo y comodidad que en todas sus dependencias se observa. Magníficas y espaciosas habitaciones de una ó dos piezas, todas ellas dispuestas con acierto al objeto que se destinan; medios para satisfacer cuantas necesidades puedan ocurrir á las personas más exigentes, decorado y mueblaje con admirable previsión dispuesto para el mejor servicio de los enfermos, nada, á nuestro entender, falta en el humanitario plan ya ejecutado. Tiene razon nuestro amigo; faltaba en Madrid una morada donde encontrarán los desgraciados forasteros, que allí acuden en busca de un operador diestro, la conveniente asistencia y cuidado; pero confesamos ha realizado tan bello propósito más allá de lo que podíamos imaginar. El enfermo que acuda solo á las habitaciones por el Sr. Cervera preparadas, de nada ha de carecer; el que lo haga con algun miembro de su familia ó dependiente de su confianza, todo lo encuentra dispuesto; la capacidad de algunas habitaciones permite albergar á tres personas, las más á dos; añádase á estas ventajas una equitativa y proporcional distribución en los precios y se tendrá una idea aproximada de la notable mejora que nos ocupa. Creemos de tal importancia el progreso realizado de que damos cuenta, era su planteamiento de tan urgente necesidad, que no hemos vacilado, aun cuando sea el asunto ageno á la idea de nuestra publicación, en darle cabida preferente en nuestras columnas. La prensa toda debe patrocinar y acoger pensamientos de esta clase.

Hé aquí la circular:

«Muy señor mio de mi mayor consideracion. Señalándome la opinion pública un lugar honroso entre los profesores que cultivan la delicada especialidad del oculista, ocurreme

con frecuencia el ser llamado para prestar servicios facultativos á un gran número de forasteros. La mayoría de estos llegan á la Corte con enfermedades de la vista, que reclaman por lo general para su curación la práctica de operaciones delicadas y una esmerada asistencia: ahora bien, si es tarea fácil encontrar quien ejecute la operación, habiendo donde elegir entre el numeroso é inteligente personal médico que Madrid encierra, no lo es tanto y se hace muchas veces embarazoso, el proporcionarse una buena asistencia, la cual si adolece á menudo de grandes vicios aun en el seno mismo de la familia, bajo el propio techo, los tiene mucho mayores y casi inevitables confiada á personas extrañas, y albergado el enfermo en una fonda ó casa de huéspedes. Por otra parte, habiéndome permitido una larga experiencia comprender los inconvenientes que apenas y hacen vacilar al forastero, tanto antes de emprender su viaje como una vez llegado á la capital, careciendo esta de establecimientos convenientemente preparados para el tratamiento de enfermos, convencido de los asiduos é inteligentes cuidados que exigen las operaciones ejecutadas en el órgano de la vista, conocedor de las necesidades de los operados, en lucha diaria con los asistentes, ya sean allegados ó extraños, y penetrado de la conveniencia de que un régimen severo y apropiado; puntualmente cumplido, garantice el mejor resultado, meditaba hace tiempo la manera de evitar cuantos obstáculos é inconvenientes pueden oponerse al deseo de los enfermos; una vez llegado el momento de adoptar la determinación que sus padecimientos hagan necesaria.

Con este propósito y deseando facilitar comodidad y buena asistencia á cuantas personas acuden á la Corte desde provincias con el único fin de operarse, acabo de disponer en el piso segundo de mi casa varias habitaciones cómodas y espaciosas, donde los pacientes, bajo mi inmediata vigilancia, y al cuidado de un personal por mí dirigido, encontrarán sin otra molestia que la del viaje el mas eficaz cuidado. El tiempo y los enfermos se encargarán de juzgar el pensamiento; al plantearle creo realizar en beneficio del publico una gran mejora, hoy mas que nunca necesaria, atendida la facilidad de las comunicaciones y el espíritu de la época.

No siempre alcanza la cariñosa solicitud y el asiduo cuidado de la familia á prestar al operado la conveniente asistencia; y si esto sucede en el propio hogar, ¿qué ha de acontecer á los que abandonando sus casas y sus deudos, llegan desde lejanas poblaciones á encerrarse en moradas las mas veces impropias al objeto de su viaje, y confían á manos mercenarias el cumplimiento de las prescripciones facultativas? ¿Hartos cuidados y molestias experimenta el desgraciado que privado de la vista espera de la ciencia el término de su ceguera! ¿A qué permitir en su aflictiva situación y creciente embarazo, el que llegada la época de una decisión tenga que resolver, no solo el profesor á quien ha de confiar su suerte, sino la casa de su residencia, la persona que ha de acompañarle y los enargados de asistirle? Muchos renuncian á los beneficios de una operación bienhechora, faltos del ánimo necesario para afrontar tales inconvenientes. Y en verdad que

semejantes temores y tal perplejidad no carecen de fundamento, al tener que tomar una determinacion en tan grave asunto. Evitar á las familias este conflicto, dejar tan solo á la deliberacion del enfermo lo que únicamente le compete, el decidirse por la operacion y por el profesor que ha de practicarla, tal es mi ofrecimiento.

Al plantear esta innovacion, que desde hoy ofrezco á cuantos de ella necesiten y quieran utilizarse, no me mueve la idea de una especulacion mezquina, y si un sentimiento de bien entendida humanidad. El crédito profesional, que desde hace algunos años tengo conquistado á costa de continuado trabajo y de públicos y notorios hechos que no son un misterio, es la mas segura garantía que puedo invocar ante el público. A su criterio apelo para que falle acerca de la importancia y bondad de esta mejora.

Todas las necesidades del forastero enfermo por mi bien conocidas y estudiadas están previstas: habitaciones cómodas y limpias, servicio esmerado, asistencia de cabecera encomendada á personas acostumbradas, y en caso necesario á las Hermanas de la Esperanza, guardia permanente de noche, alimentacion y medicinas por mi inspeccionadas, y además de estas incuestionables ventajas, otra, acaso la mas importante y esencial, la seguridad del que sufre de tenerme á su lado con frecuencia. Facil es comprender en vista de lo expuesto, el objeto que me propongo; no es otro que el de asegurar á los operados, facilitándomela al propio tiempo, la asistencia puntual y esmerada que me es penoso prestar de otra manera.

Abrigo la esperanza de que los interesados han de apreciar las garantías de esta innovacion; en concepto del que suscribe, la reclamaba con urgencia la capital de la Península, y era tanto más indispensable, cuanto más crecido es en el día el número de forasteros que concurren á la Corte, en busca de auxilios facultativos especiales.

Una sola censura cabe acaso dirigir á esta mejora: su necesaria limitacion al tratamiento único de las enfermedades oculares; pero esta circunstancia lejos de ser perjudicial, es por el contrario beneficiosa para los acogidos. Además cualquiera comprenderá que no podía ni debía estenderme á lo que no fuera la especialidad que hace años cultivo, y en este concepto, mi pensamiento se hallaba limitado de antemano al objeto expuesto. Proseguir de otro modo, hubiera sido fundar una casa de curacion parecida ó semejante á las creadas en el extranjero; y no solo no ha sido este mi intento, sino que lejos de imitarlas, he procurado, acomodándome al carácter y costumbres de la familia española, plantear un establecimiento que se aparte lo ménos posible de sus hábitos, y que no tenga de las llamadas casas de curacion mas que el objeto.

La independencia con que será tratado cada enfermo, la libertad de accion que conservará en su respectivo cuarto, el disponer á su antojo de un personal ya diestro en prestar la asistencia que su estado puede reclamar, el hallarse sometido durante el tiempo de mayor peligro á mi inmediata vigilancia, son condiciones, cuyo conjunto y ventajas no es hacedero reunir en otra parte.

Nada más debo añadir, el público comprenderá con el tiempo, lo que no es posible exponer en la presente circular.

Queda de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M., Rafael Cervera.

Madrid 22 de Mayo de 1865.

Se ha dispuesto que el arreglo de los partidos médicos, no principie á regir hasta el 1.º de Enero de 1866.

La situacion porque atravesamos nos obliga á guardar silencio sobre los sucesos de Valencia, de que tanto se ha hablado en los últimos días. Di-

remos sin embargo, que á nuestro juicio tienen aquellos poquísimas importancia.

Se ha encargado á los gobernadores de provincia que en cumplimiento del artículo 5.º de la ley de 22 de junio de 1864 sobre reuniones públicas, disuelvan inmediatamente todos los casinos, tertulias, ó sociedades, en que se haya tratado ó trate de asuntos políticos.

Badajoz ha estado y está sumamente alarmado desde hace algunos días; y en nuestra opinion, con justa causa.

En el fuerte llamado de San Cristóbal próximo á esta capital existen segun parece, 600 quintales de pólvora pertenecientes á la Hacienda. Como las tormentas nos hacen imponentes y diarias visitas, se teme que caiga en el fuerte algun desprendimiento eléctrico, cuyas consecuencias habrían de ser funestimas.

Nosotros llamamos sobre el asunto la atencion del señor gobernador de la provincia y esperamos que teniendo en cuenta que en el fuerte de San Cristóbal no hay ningun para-rayo, acordará que la pólvora indicada se traslade á otro punto, al edificio llamado el Polvorin por ejemplo, que ofrezca menos peligro, y que en caso necesario se pondrá de acuerdo con la autoridad superior militar del distrito, quien es de creer que contribuirá por su parte en cuanto le sea dable, para que la alarma desaparezca por completo y no se reproduzca en lo sucesivo.

Escritas las líneas que antecedan, hemos sabido que á consecuencia de los telegramas dirigidos por el Sr. Gobernador de la provincia al Gobierno, este ha concedido autorizacion para que se levante ó arregle un edificio en las inmediaciones de Cayá, al que ha de trasladarse la pólvora. Las obras van á empezarse en seguida bajo la direccion del arquitecto provincial.

Con satisfaccion anunciamos á nuestros lectores, que desde el día 25 del actual, el correo de la línea de Andalucía, saldrá de esta capital á las 12 de la noche, y que la hora de entrada será la de las 5 de la tarde en vez de la de las 7.

Nuestro colega *El Eco de Extremadura* se ocupa en su último número del ferrocarril bético extremeño, en un bien escrito artículo, del que daremos á conocer á nuestros lectores, algunos párrafos, en el número próximo.

Tenemos entendido que por una reciente disposicion, se ha acordado que la administracion de rentas estancadas de la Zarza junto Alanje, se traslade á Guareña, realizándose así los sueños dorados de algunas perso-

nas de este último pueblo, del que es vecino el diputado señor Dorado.

Esa disposicion en nuestro concepto tiene cierto sello y es altamente perjudicial para los pueblos que iban á surtir de efectos estancados á la administracion de la Zarza; y para convencerse de ello, los designaremos á continuacion, con las el guas á que están situados de la Zarza y de Guareña.

PUEBLOS.	Leguas que distan de la Zarza.	Idem de Guareña.
Zarza junto Alanje ..	2	2
Palomas ..	3	6
Puebla de la Reina ..	4	7
Villagonzalo ..	1	2
Alange ..	1	3
Guareña ..	2	2
La Oliva ..	2	2

A la mayor distancia que tienen que recorrer los estancieros del distrito para ir á recibir efectos estancados en Guareña, hay que añadir que algunos de ellos tendrán que atravesar el rio de Gadiana, lo cual en el invierno puede ser causa de grandes perjuicios.

He ahí porque la disposicion de que nos ocupamos, nos parece estraña y anómala, y si el Gobierno se quiere fijar en los antecedentes indicados, se vencerá de esta verdad.

No es justo, no, que por favorecer á un pueblo, se perjudique los intereses de otros muchos.

El secretario del gobierno de esta provincia, don Alonso Rodríguez Luengo, está caracterizado con los honores de jefe de administracion.

La base de esto es una reciente orden en la que en términos absolutos, ó lo que es lo mismo, sin dar lugar á la mas pequeña duda, concédense dichos honores al señor Rodríguez.

Las siguientes noticias que se nos dan desde Villafranca con fecha 15, demuestran que no solo nuestra capital ha sido visitada en los últimos días por tormentas imponentes.

«Las tormentas de ayer y antes de ayer han ocasionado bastante perjuicios á estos propietarios, en sus mieses: la de antes de ayer, fué causa de que se ahogara un vecino de esta en un arroyo, camino de Rivera de Rivera del Fresno, y á consecuencia de la de ayer, tenemos que lamentar la muerte de otro irrogada por una exalacion: además parecian un rio las calles Carrera chica y Grande, y hubo casas lagadas hasta el extremo de nadar en ellas los baules y camas y demás efectos existentes en las mismas, originándose bastantes perjuicios. Los antiguos dicen que no han conocido otra igual en esta villa.»

Como esperabamos, la ceremonia que tuvo lugar el día 13 para conferir la investidura de bachilleres en artes, á los estudiantes de quinto año de filosofía

de nuestro Instituto provincial, se celebró con gran pompa.

A este acto concurren nuestras autoridades eclesiástica, civil y militar, varias comisiones oficiales y un gran número de personas entre las que habia una no pequeña parte del bello sexo.

El padrino elegido por los graduados para su presentacion, Sr. D. Tomas Romero de Castilla, leyó un discurso cuyo mérito no nos sorprendió por que sabemos lo que su autor vale, y del que en el número próximo publicaremos si nos es posible, un extracto.

Concluida la ceremonia se sirvió á los concurrentes un semi-almuerzo, semi-refresco, abundante por cierto y en el que algunas personas sentimos decirlo—se escudieron demasiado.

Después de consignar nuestra satisfaccion por la manera con que se ha llevado á cabo la ceremonia indicada prsamos á citar los nombres de los graduandos.

D. Pedro Martínez y Suarez, Badajoz.—D. Felipe Luengo y Martínez, Almedralejo.—D. Florencio Casas y Muñoz, La Serena.—D. Casimiro Lopo y Molano, Badajoz.—D. Francisco Ortiz y Garcia, Villalba.—D. Eduardo Vital y Moreno, Badajoz.—D. Tomás Soldes y Malanca, Guareña.—D. Juan Peña y Barreros, Almedralejo.—D. Tomás Merlin y Garcia, Puebla de Sancho Perez.—D. Santiago Davila y Tena, Esparragosa.—D. Angel Rodriguez del Castillo y Salas, Badajoz.—D. Daniel Castillejos y Masas, Santi-Spiritu.—D. Julian Pantoja y Perez, Talavera la Real.—D. Antonio Galindo y Palon, Llerena.—D. Inocente Lozano y Gutierrez, Medellín.—D. Daniel Viera y Garcia, Fuente de Cantos.—D. Luciano Clemente y Guerra, Hoyos.—D. Celestino Albarran y Marques, Badajoz.—D. José Antonio Torres y Martin, Rivera del Fresno.—D. Ecequiel Pardo y Lopez, id. id.

Hoy ha llegado á esta capital de paso, el Conde de Eu.

Se ha dado por terminada la licencia concedida al general Prim, acordándose que este se presente en Madrid. Parece que se ignora su paradero.

Variedades.

FEAS Y BONITAS.

No hay mujeres feas, ni mujeres bonitas.

El capricho del hombre, según el país donde éste vive, es el que hace de una mujer ó una divinidad ó una fealdad. Porque examinando la historia de los pueblos, contemplando las costumbres de éste, sus gustos respecto á lo que se llama hermosura ó fealdad, se ve que mientras en un país se cree que la hermosura consiste en el conjunto de tales ó cuales atributos, en otros pueblos esa misma hermosura, para llamarse así, necesita reunir otras condiciones enteramente contrarias.

La ilusión, pues, que el hombre se forma acerca de las personas y cosas es la que hace llamar á éstas feas ó bonitas.

Y si no veámoslo.

¿Cuál de mis bellas lectoras creará que las mujeres de corta nariz, las que nosotros llamamos *chatas* son las mujeres mas hermosas en Persia? Pues esto es una verdad: tan verdad, cuanto que las gentes de tono de aquellas provincias, las personas de posición lo primero que hacen en cuanto sus hijos nacen es aplastarles las narices. Y en esta misma Persia se considera una nariz grande como signo de fealdad y de gente ordinaria.

Y hé aquí cómo cualquiera de nuestras jóvenes que por tener una nariz demasiado pequeña quizás se crea fea, puede convertirse en hermosa con solo trasportarla á Persia.

Y lo mismo sucede con los ojos. Nosotros gustamos de los ojos negros y rasgados, mientras que en China los ojos redondos, saltones y ahuevados son los que mas gustan, los que hacen furor.

En la Ethiopia agradan las bocas grandes, y cuanto mas se aproximan á las orejas tanto mas hermosas son, mientras que nosotros contemplamos una boca pequeña con unos labios sonrosados, como una boca bonita, perfecta y acabada.

Las mujeres gruesas entre nosotros no son las que mas agradan; no son las Venus que inspiran. En Turquía una mujer gruesa es una mujer hermosa: las gordas en ese país son las que hacen las revoluciones en todos los corazones, y llegan á sus deseos por ser obesas ó *cachigorditas* hasta el punto de que comen mas que un Eliogabal y apenas hacen ejercicio corporal. En la China sucede lo contrario: una mujer china que sea delgada, muy delgada, y con un cuerpo flexible como un junco, y con un talle que se abarque con la mano, y con un pié leve, aéreo, diminutamente pequeño, es una mujer perfectamente bella.

Entre nosotros las orejas grandes nos parecen orejas de burro, y en Egipto y en la India las orejas crecidas y estiradas hasta el hombro son una cosa preciosa. Muchos indios se enamoran como locos de las mujeres que pueden abanicarse con las orejas.

En muchos pueblos de América las pinturas en los brazos, en la cara, en todo el cuerpo, es una gran elegancia: se pintan figuras de diablos, de guerreros, de animales: se pintan círculos, estrellas y mil variadas líneas. Entre nosotros tan solo algunas jóvenes se dan colorete ó se blanquean con

polvos de arroz para parecer mas hermosas ó conservar el cutis.

Por lo dicho se ve que la idea de lo bello y de lo hermoso no es enteramente igual en todos los hombres. La estética varía notablemente según las distancias y el clima. Por esto ninguna mujer puede llamarse ni fea ni bonita en absoluto, porque con solo hacer andar á una mujer que se llama hermosa unas cuantas leguas se la encuentra convertida en fea.

Nuestras damas seductoras, nuestras pollitas de ojos tiernos y bellos, de nariz regular ó aguileña, de boca pequeña con labios sonrosados, de cutis trasparente, de negra ó castaña cabellera, de seductora sonrisa, miradas de amor, no deben formarse ilusiones; ni vanidades por su belleza, porque si se las lleva á Persia, allí no serán bellas por no ser *chatas*, y si se las lleva á China allí tampoco serán bellas por no tener los ojos saltones.

Pero es una verdad práctica, que ninguno, de los hombres de los pueblos citados cambiarían sus tipos de mujeres por los nuestros; ni nosotros por los suyos.

Y también es otra verdad, que por cima de esas variadas bellezas hay atractivos mas altos que enlazan las voluntades. El hombre se enamora de la mujer, no solo por su belleza física, sino por los ocultos tesoros que encierra en su corazón, por sus sentimientos, por su amor, por su virtud.

La mujer á su vez no solo debe querer al hombre por sus atractivos personales, sino por sus cualidades morales. El talento es la mejor hermosura del hombre; la honradez su mejor riqueza, su trabajo y actividad el gran atributo que le hace dueño en la sociedad y rey en la creación. Y estas cualidades morales, este sentimiento, esta virtud, este talento, esta honradez no varían según las distancias; no envejecen nunca, no se marchitan jamás, porque son flores de todos tiempos y lugares: son las flores del alma que tocan con su pié en la tierra y con su frente en el cielo.

José Suero.

Gacetas.

A CIERTO POLLO.

Antes que al mundo
rapaz intonto
te lances fatuo
á hacer el oso,
di á tu mamita
te quite el moco.

Antes que frases
pronuncies, tonto,
que son sandeces.

de tomo y lomo,
que aun mas que náuseas
producen vómitos
di á tu mamita
te quite el moco.

Antes que Julia
te llame bobo
al ver que quieres
ser Juan Tenorio,
cuando de Juanes
eres el otro...
di á tu mamita
te quite el moco.

En fin, imberbe,
cargante pollo,
deja que salga
lozano el bozo:
estudia mucho,
que aun sabes poco,
y es exigirle
peras al lomo
querer que á Julia
le gusten cocos;
tras de unos tiempos
vienen los otros;
hoy, criatura,
piensa tan solo
en que mamita
limpie tus mocos.

A..... —Ya no se estilan las cocas,—ni llevas, niñas, tampoco—aquél peinado á lo *focco*—con el que os volvisteis locas.

Ni os complacéis en poneros—(y dispensad la lisonja)—tímidos como una monja—con los consabidos cuernos.

También os sacó de quicio,—si yo no recuerdo mal,—un peinado colosal,—especie de frontispicio.

Tan mono, tan agraciado,—que por mas que discurría,—mas y mas me parecia—el *aleto* de un tejado.

Ya pasaron esas modas,—y hoy las viene á reemplazar—un peinado singular—que vais adoptando todas.

Peinado que por igual—os cubre una y otra sien;—bucles que á unas sientan bien—y que á otras sientan muy mal.

Mujeres hay que dá espanto,—pues peinado tan sombrío,—hace á unas cara de frío y á las mas cara de llanto.

Te juro por Belcebu,—que los bucles criticara,—¡ay! niña si no mirara,—que también los llevas tú.

Solo en ti, niña graciosa,—la de sonrisa divina,—ese peinado fascina,—¡estás con él tan hermosa!

Con él, niña, por igual—cubres una y otra sien;—¡por qué lo que en ti está bien,—en otras está tan mal!

¿Quieres saber la razón?—pues consiste y bien se ve,—en que ninguna posee—tu gracia y tu perfección.

Liceo de Artesanos.—En la noche del 15 y ante una numerosa concurrencia pusieron en escena en dicho liceo la lindísima comedia de Serro titulada *D. Tomas*, y la pieza *El Oncepo no estorvar*.

En su representación tomaron parte las se

ñoras de Lopez, Calderon y Luengo y los señores Pinna (D. Heliodoro.) Orduña, y Carles.—Todos trabajaron con la mayor fe y consiguieron que el público recompensara sus esfuerzos, tributándoles grandes aplausos. Terminada la pieza empezó el baile que estuvo muy animado y se prolongó hasta las 4 de la mañana.

A LOS POLLOS.

Oh! implume pollería
que en vuestros tiernos años
al templo de Cupido
dirigis vuestros pasos.
Seguid, seguid la senda
en que marcháis guiados,
á la luz de los ojos
del femenino bando.

Que aunque el camino sea
espinosillo y largo,
lo allana y facilita
el oro y los ahagos.

Trovando á troche y moche
sin distinción ni rango,
el inocente niño
adora sin reparo,
pero al fin llega á verse
con tales desacatos,
al pie de los altares
en primo transformado.

Y á mas de estas tareas
y á mas de estos cuidados
con tres ó cuatro hijos
y el bolso sin un cuarto.

Ea, jóvenes ea,
seguid, seguid marchando
al templo de Cupido
á recibir el lauro.

Ningun, no, se atierre
al ver tantos quebrantos,
y siga su carrera
sin tregua ni descanso,
á hacer de las mujeres
el idolo adorado,
bebiendo hasta las heces
la copa del engaño.

Y siendo en toda regla
audaz y temerario,
los gallos y matones
los grandes mentecatos
los pobres y los ricos
los tontos y los sábios,
hablarán tan humilde
y con recato tanto,
que serán para uno
raquíticos esclavos.

Deleitaos en ellos
y viviendo alentados
amar á toda niña,
y huir siempre del *gancho*.

Ea, jóvenes, ea,
seguid, seguid marchando
al templo de Cupido
á recibir el lauro.

Peró que, ¿os detiene
lo que por alto paso?
pues entonces... paciencia,
mis jóvenes amados.

denes de Sara, y sospechando que su eterna tristeza era cierto indicio de que su corazón abrigaba algun secreto importante, uno de sus adoradores se acercó á Daniel y le dijo: ¿Sabes Daniel que entre nuestros hermanos se murmura de tu hija?

El judío levantó un instante los ojos de su yunque, suspendió su continuo martilleo, y sin mostrar la menor emoción, preguntó á su interpelante; ¿y qué dicen de ella?

—Dicen, prosiguió su interlocutor, dicen... qué sé yo... muchas cosas... Entre otras, que tu hija está enamorada de un cristiano... Al llegar á este punto el desdeñado amante de Sara, se detuvo para ver el efecto que sus palabras hacían en Daniel.

Daniel levantó de nuevo sus ojos, le miró un rato fijamente sin decir una palabra, y bajando otra vez la vista para seguir su interrumpida tarea exclamó. ¿Y quien dice que eso no es una calumnia?

—Quen lo ha visto conversar mas de una vez en esta misma calle, mientras tú asistes al oculto Sanhedrin de nuestros ravinós, insistió el joven hebreo admirado de que sus sospechas primero, y despues sus afirmaciones no hiciesen mella en el ánimo de Daniel.

Este, sin abandonar su ocupacion, fija la mirada en el yunque, sobre el que despues de dejar á un lado el martillo, se ocupaba en bruñir el bronce de metal de una guarnicion, con una pequeña lima, comenzó hablar en voz baja y entrecortada, como si maquinalmente fuesen repitiendo su labio las ideas que cruzaban por su mente.

—¡Je! ¡je! ¡je! decia riéndose de una manera estraña y diabólica. ¿Con qué mi Sara, el orgullo de la tribu, el báculo en que se apoya mi vejez, piensa arrebatármela un perro cristiano? ¿y vosotros creís que lo hará? je je, continuaba siempre hablando como para sí y siempre riéndose, mientras la lima chirreaba cada vez con mas fuerza mordiendo el metal con sus dientes de acero, je je pobre,

Daniel, dirán los míos ¡ya chochea! ¿para qué quiere ese viejo moribundo y decrepito esa hija tan hermosa y tan joven, sino sabe guardarla de los codiciosos ojos de nuestros enemigos? Je je, creés tú por ventura, que Daniel duerme? ¿creés tú por ventura que si mi hija tiene un amante... que bien puede ser, y ese amante ser cristiano y procura seducirla y la seduce, que todo es posible; y proyecta huir con ella, que también es fácil, y huye mañana, por ejemplo, lo cual cabe dentro de lo humano; ¿creés tú que Daniel se dejará así arrebatar su tesoro, creés tú que no sabrá vengarse?

—Pero, exclamó interrumpiéndole el joven, ¿sabes a caso...?

—Si, dijo Daniel levantándose y dándole un golpecito en la espalda, sé mas que tú, que nada sabes, ni nada sabrias sino hubiera llegado la hora de decirte todo... adios, avisa á nuestros hermanos para que cuanto antes se reunan esta noche; dentro de una ó dos horas yo estaré con ellos, adios.

Y esto diciendo, Daniel empujó suavemente á su interlocutor hácia la calle, recogió sus trebejos muy despacio y comenzó á cerrar con dobles cerrojos y aldavas la puerta de la tiendecilla.

El ruido que produjo esta al encajarse rechinando sobre sus premiosos goznes, impidió al que se alejaba oír el rumor de las celosías del agimez, que en aquel punto cayeron de golpe como si la judía acabara de retirarse de su alfeizar.

II.

Era la noche de Viernes Santo y los habitantes de Toledo, despues de haber asistido á las tinieblas en su magnífica catedral, acababan de entregarse al sueño, ó referían, al amor de la lumbre, consejas parecidas á la del *Cristo de la Luz* que, robado por unos judíos, dejó un rastro de sangre por el cual se descubrió el crimen ó la his-

El día 15 del actual á las cuatro y media de la tarde, dió principio la funcion anunciada en la mañana del mismo día, lidiándose cuatro reses de vida y emboladas, traídas del vecino reino de Portugal.

El primer vicho que salió para que lo lidiaran los inteligentes de esta poblacion (como decia el cartel), era lombardo, negro, topon, boyante, pero sin piés. A muchos inteligentes les obligó á hacer literes, pero concluyeron por derribarlo y bailar encima de él.

Negro, ganando terreno, bravucon y con piés, salió el segundo; fué lidiado por los mismos y dos payasos metidos en cestos de mimbres de forma cilíndrica. Hizo dar sendos batacazos y muchos revolcones, siendo además buen sastré.

Un payaso á caballo sobre un langostino, desertor sin duda de algun muladar, y cuatro á pié, armados todos de picas, salieron á endosárselas al tercero, el cual no tuvo ganas de fiesta. Era el novillo de menos edad de los que se lidiaron, y no obstante no habia de tres años.

Se presentó el cuarto, con una bolsa en la frente que contenia 5 duros, para el chavó que fuera capaz de pescarlos, ¡vaya un mosquito!... grande, de poder, bravo y con espárragos. Al primer valentón, que intentó apoderarse del dinero, al salir el vicho del toril, lo echó al callejon. Embrocó de largo al segundo y arrollándole, cebóse en él y lo maltrató bastante, concluyendo por elevarle á una altura como de tres metros, que dando sin sentido por consecuencia del golpe que recibió. Tomando el toro un jaén que corto saltó al cuarto tendido sin tropezar en la cadena. La confusion y el desorden que hubo en la plaza en aquellos momentos, hasta que el toro se marchó por el pasillo que conduce de los tendidos al terrapien de la muralla, no es fácil explicarlo. Las señoras, sin cuidado de ningún género, saltaban de los tendidos á los palcos, los padres y madres de familia que habian llevado á sus hijos, huían despavoridos con ellos en los brazos; otros se esponian por salvar los agenos; y en fin, tal fué el terror de algunos que sin mirar el daño que podian causarse, hechábanse al callejon derribando á todos los que encontraban. Muchísimas personas resultaron dañadas con heridas y golpes contusos ocasionados por el toro ó por efecto del alboroto y desorden de que hemos hablado. Los tendidos quedaron llenos de sombreros, bastones, dinero, chaquetas, pañuelos etc. etc. Por último, el toro pasó al terrapien, vió una puerta abierta, entró en la ronda, y tomando la carretera, salió al campo por la puerta de nuestra Sra. del Pilar, llevándose los cinco duros y... concluyó la funcion.

Ahora se nos ocurre preguntar: Siendo como es el circo de bastante estension, ¿por qué no se disminuye el radio un metro ó lo que se crea conveniente para que la distancia

entre las tablas y el muro sea mayor? y por qué no se ponen dos cables de cañamo de tal modo que el 2.º diste del 1.º medio metro y este 20 centímetros de la coronacion del muro? El peso de la cadena es tan grande, que la hace formar una curva cuyo vértice dista muy poco del muro, y por consiguiente no sirve para el caso.

Los pilares que hoy existen nos parecen inútiles, porque son de mamposteria y no resisten la tension que el cable ó la cadena deben tener. Por consiguiente, creemos que deben sustituirse por otros de piedra. La autoridad, en nuestro concepto, debe intervenir en el asunto y obligar á los dueños de la plaza á que esta reforma y la colocacion de las maromas se lleven á cabo, á fin de que el público no se retraiga de concurrir á estas funciones, como lo hará seguramente si no se hace lo que proponemos; porque ya no es una cosa rara ó casual la de que un torito salte al tendido, no; en la funcion que tuvo lugar el 25 de Mayo sucedió esto mismo, y en la del 23, muy poco faltó para que otro se encontrase entre los espectadores.

Reunion de confianza.—La que tuvo lugar en la noche del 13, en el Liceo-casino es una de las mas brillantes y animadas á que hemos tenido el placer de concurrir.

Al ver un numero tan considerable de mujeres, y de mujeres hermosas, nos creimos transportados á un paraíso. Allí habia mujeres de todos los tipos y para todos los gustos: rubias, de dulce mirar con ojos de un azul tan puro como el del cielo y morenas con ojos de fuego, capaces de convertir al infiel más obstinado y al rebelde más tenaz; nosotros que nunca hemos sido, ni una cosa ni otra, confesamos que nuestro único pesar es el no poder ser dueños absolutos de los corazones de todas las hermosas que vimos en el Casino.

Parecerá esto una loca ambicion; pero hace tiempo que somos muy avaros en cuanto á mujeres y nuestro mayor placer sería el que nos amara un gran número de ellas.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Interior.

Robespierre está que trina, Desde luego está que brama, y el de la falta muy cuca sigue...teniendo la falta.

Exterior.

Hace días que en esta tierra solo reina la jindama porque cierto caballero no se sabe donde para.

Por todo lo no firmado, El editor responsable, Antonio Marquez Prado.

Seccion de anuncios.

LA EDIFICADORA.

Sociedad regular colectiva, registrada en el

Gobierno civil, previa aprobacion del Tribunal de comercio de la Corte.

Fianza administrativa: 3.000.000 de rs. segun la base 16.

Admite imposiciones desde 100 reales, con interés fijo de 9 á 18 por 100 anual.—Emplea el importe de las imposiciones en construir casas, por subasta, en solares de su propiedad, en Madrid, en las provincias y en el extranjero, para venderlas á plazo, también por subasta.—Director y administrador, D. Angel Hernan, comerciante, capitalista y propietario

Director facultativo: Don Leopoldo Z. Lopez, arquitecto de la Real academia de San Fernando y de la Beneficencia municipal de Madrid.

Oficinas generales: Madrid, Fuencarral, 12, principal. Representante en provincias y en el extranjero.

PASTILLAS FEBRIFUGAS VEGETALES DEL LICENCIADO SORIANO. PRECIO 22 REALES/CAJA.

Este medicamento del que se está obteniendo los mas satisfactorios resultados por las innumerables personas que han hecho uso de él, contra las fiebres intermitentes, cuartanas, tercianas, etc. por mas rebeldes que sean, están compuestas de sustancias vegetales. Destruyen el miasma pálido que envenenan nuestra organizacion: purgan de un modo suave, restituye á la sangre sus cualidades haciéndola mas apropiada para la nutricion, despierta el apetito, repara la fuerza y es un poderoso resolutivo de las inflamaciones del bazo.—A cada caja acompaña el método de usarlas.—Unico depósito autorizado en Extremadura, Badajoz, drogueria de D. Federico Pesiny, San Juan 40.

APROVECHAD LA OCASION.

En el comercio de D. Francisco Marcos Martinez se han recibido 1000 paquetes de velas de esperma. Hay paquetes de 4 velas de 5 y de 6, recio 5 rs. belas por iry. iud o

PRECIO DE FABRICA.

Quinientos preciosos Albuns para retratos, 200 marcos para 1, 2 y 3 fotografías: 200 cubiertos plata Roulez. Almacen de papel y objetos de escritorio casa de Pesiny.

Badajoz.—Imp. de arteaga y Compañia, Magdalena 3.

toria del Santo niño de la Guardia en quien los implacables enemigos de nuestra fé, renovaron la cruel pasion de Jesús. Reinaba en la ciudad un silencio profundo, interrumpido á intervalos, ya por las lejanas voces de la guardia nocturna, que en aquella época velaba en derredor del alcazar, ya por los gemidos del viento que hacia girar las veletas de las torres ó zumbaba entre las torcidas revueltas de la calle, cuando el dueño de un barquichuelo que se mecía amarrado á un poste cerca de los molinos que parecen incrustados al pié de las rocas que bañaba el Tajo y sobre las que se asienta la ciudad, vió aproximarse á la orilla bajando trabajosamente por uno de los estrechos senderos que desde lo alto de los muros conducen al rio, una persona que al parecer aguardaba con impaciencia.

¡Ella es! murmuró entre dientes el barquero: no parece sino que esta noche anda revuelta toda esa endiablada raza de juidos. ¿Dónde diantre se tendrá dada cita con Satanás, que todos acuden á mi barca teniendo tan cerca el puente? No: no irán á nada bueno, cuando así evitan toparse de manos á boca con los hombres de armas de San Cervantes, pero en fin, ello es que me dan buenos dineros á ganar y á su alma, su palma, que yo en nada entro ni salgo. Esto diciendo el buen hombre, sentándose en su barca aparejó los remos, y cuando Sara, que no era otra la persona á quien al parecer habia aguardado hasta entonces, hubo saltado al barquichuelo, soltó la amarra que le sujetaba y comenzó á bogar en direccion á la orilla opuesta.

—¿Cuántos han pasado esta noche? preguntó Sara al barquero apenas se hubieron alejado de los molinos, y como refiriéndose á algo de que habia tratado anteriormente.

—No los he pedido contar, respondió el interpelado, un enjambre, parece que esta noche será la última que se reunen.

moros toledanos. Al rededor de las caladas franjas del agimez, y enredándose por columnilla de mármol que la partia en dos huecos iguales, subia desde el interior de la vivienda una de esas plantas trepadoras que se mecen verdes y llenas de sábila y lozania, sobre los ennegrecidos muros de los edificios ruinosos.

En la parte de la casa, que recibia una dudosa luz por los estrechos vanos de aquel agimez, unico abierto en el musgoso y grieteado paredon de la calleja, habitaba Sara, la hija predilecta de Daniel.

Cuando los vecinos del barrio pasaban por delante de la tienda del judío, y veian por casualidad á Sara detrás de las celosias de su agimez morisco, y á Daniel acurrucado junto á su yunque, esclamaban en voz alta admirados de las perfecciones de la hebrea; parece mentira que tan ruin tronco haya dado de sí tan hermoso vástago!

Porque en efecto, Sara era un prodigio de belleza, tenia los ojos grandes y rodeados de un sombrío cerco de pestañas negras, en cuyo fondo brillaba el punto de luz de su ardiente pupila, como una estrella en el cielo de una noche oscura, sus labios encendidos y rojos parecían recortados hábilmente de un paño de púrpura por las invisibles manos de una hada, su tez era blanca, pálida y trasparente como el alabastro de la estatua de un sepulcro. Contaba apenas diez y seis años, y ya se veía grabado en su rostro esa dulce tristeza de la inteligencia precoz, y ya luchaban en su seno y se escapaban de su boca esos suspiros, que anuncian el vago despertar del deseo.

Los judíos mas poderosos de la ciudad, prendados de su maravillosa hermosura, la habian solicitado por esposa: pero la hebrea insensible á los homenajes de sus adoradores y á los consejos de su padre, que la instaba para que eligiese un compañero antes de quedar sola en el mundo, se mantenía encerrada en un profundo silencio, sin dar mas razon de su estraña conducta, que el capricho de permanecer libre. Al fin, un día, cansado de sufrir los des-